

3. LA REVOLUCIÓN EN BURDEOS



Sumario

- 3.1 “San Lorenzo”
- 3.2 El Terror en Burdeos
- 3.3 Caída de Robespierre y relativa calma
- 3.4 María Teresa Carlota de Lamourous
- 3.5 Nuevo Terror y nueva clandestinidad
- 3.6 Nueva calma - Exilio

3.1 “San Lorenzo”

A fines de 1791, cuando Guillermo José se ha decidido a dejar Mussidan, hace algunas apariciones por Burdeos. Langoiran le aconseja que compre una propiedad y le dice que le ayudará económicamente. Algunos afirman que estaba pensando en que, si se compraba, se podría utilizar para Seminario clandestino o para algo en servicio de la pastoral juvenil. El caso es que aparece una finca en las afueras de Burdeos, con pabellón principal, casa de agricultor, bodegas, jardín y viñas, a proximidad de las ruinas de una antigua capilla de San Lorenzo. Valía unas 18.000 libras. Langoiran le presta al P. Chaminade 13.000 libras contra una renta vitalicia de 1.300 libras anuales. Otro bienhechor de Mussidan le presta más dinero y el P. Chaminade compra la finca que se llamará *San Lorenzo*. Chaminade aparece como *habitante ordinariamente en Mussidan, ahora en Burdeos*.

El 5 de Enero de 1792, Guillermo José se traslada definitivamente a Burdeos, con lo que puede llevarse (sobre todo, sus reliquias). Luis se queda en Mussidan por el momento. Luego irá a Périgueux y después a España (primero al país vasco y a Orense y después a Zaragoza)

El 9 de Enero, Chaminade sigue comprando un enclave de viña y redondea su finca y la circunda de un muro. La producción de vino empieza en seguida; por el lugar en donde está el vino producido por el P. Chaminade tenía la denominación de *Haut-Brion Saint-Laurent*.

Todas las Iglesias de Burdeos, menos 3, están en manos de los constitucionales. Los refractarios están abriendo Oratorios. Chaminade quiere habilitar una capilla en San Lorenzo y comprar algunos objetos de culto. Aprovechando una oportunidad, compra una Anunciación (que se conserva en la capilla de la Magdalena) cuyo traslado a San Lorenzo fue una aventura.

Guillermo José va arreglando San Lorenzo y amueblando un poco. Todavía no hay persecución de sacerdotes refractarios.

En Abril de 1792, Chaminade va a Périgueux y tiene una reunión de familia. Los padres están provisionalmente en casa de Francisco, que tiene ya cuatro hijos. Están también allí en ese momento Blas, el franciscano recoleto, y Luis. Era imposible que siguieran sus padres allí. Por eso deciden que se los lleve a Burdeos. Su padre Blas tenía 74 años y su madre Catalina 69. Guillermo José les asegura que estarán muy bien en San Lorenzo.

Mientras tanto, los girondinos obligan al rey Luis XVI a declarar la guerra a Austria y Prusia, que se querían introducir en la política interna de Francia para apoyar al trono. La guerra empieza muy mal para Francia.

Más aún, en Mayo de 1792 ocurre un incidente en Burdeos muy significativo. Un batallón de voluntarios detiene a 6 sacerdotes no juramentados (por celebrar la eucaristía en las casas) y los encierran en la cárcel del *Château Trompette*. Señal de que el verdadero gobierno está siendo desbordado por las masas. Los sacerdotes no juramentados empiezan a esconderse, a dejar los hábitos y a disfrazarse.

El P. Chaminade instala a sus padres en San Lorenzo. Todo se arregla para que los ancianos padres parecieran los verdaderos propietarios y únicos habitantes de San Lorenzo. Estaba también la famosa criada del P. Chaminade, María Dubourg.

En éstas, llega una moción del Ayuntamiento para que se encarcele a todos los sacerdotes refractarios, que son causa de "desorden e inseguridad". Dicen que es para castigarlos y para protegerlos de venganzas anónimas. El clima se empieza a enrarecer. La moción no pasa, pero todos empiezan a tomar precauciones. Langoiran, el Vicario General, se esconde en las afueras de Burdeos, en Caudéran.

El 15 de Julio de 1792, en las fiestas revolucionarias, unos energúmenos borrachos descubren a Langoiran y lo detienen para llevarlo al Ayuntamiento ante el alcalde y ante el Juez de paz. Aunque no se le puede condenar por nada, lo meten en el calabozo. Por la tarde, el Ayuntamiento permite que sea llevado ante el Directorio Departamental. Un tropel de gente los acompaña. Entonces aparece un correo que llega de París. "*Ciudadanos! Se ha proclamado la "Patria en peligro"* (por las derrotas de la guerra). La masa se descontrola, hieren de una sablazo a Langoiran, que cae al suelo, pronunciando palabras de perdón. Pero un bruto le corta la cabeza, la pone en una pica y la lleva paseando por toda la ciudad, hasta el amanecer del día siguiente. Parece ser que el P. Chaminade recogió y guardó el breviario lleno de sangre de Langoiran. Fue el primer mártir de la Revolución en Burdeos.

El Ayuntamiento se asusta y empieza a dar pasaportes a los sacerdotes refractarios para que se vayan al extranjero. Chaminade se organiza para hacerse completamente

clandestino. Confía la administración de San Lorenzo a un gerente, aparecen sus padres como reales propietarios y habitantes, y organiza el pago de sus deudas para poder desaparecer.

La política en Francia enfrenta a dos fuerzas: girondinos o federalistas y más moderados contra jacobinos o radicales extremistas, más centralistas y parisinos. El 10 de Agosto de 1792, los jacobinos de París se sublevan, deponen al Ayuntamiento, se erigen en Comuna revolucionaria. Las masas asaltan el palacio real (las *Tullerías*, donde está actualmente el Museo del Louvre). Porque el rey y su familia se habían colocado bajo la protección de la Asamblea. Las masas destrozan todo y asesinan a los guardianes y criados del rey. La *Asamblea legislativa* suspende al rey en el ejercicio de sus funciones que pasan a una Comisión ejecutiva integrada por girondinos y extremistas (entre ellos Danton). La monarquía prácticamente se ha desplomado en Francia. Los Jacobinos empiezan a apoderarse de los puestos clave del gobierno y de la Administración.

El 18 de Agosto de 1792, el Directorio del Departamento de Burdeos decide que en Burdeos no haya ningún sacerdote refractario.

El 26 de Agosto de 1792, se aprueba una ley nacional (todavía a instigación de los girondinos que expulsa a todos los sacerdotes refractarios de Francia, en el término de 15 días. Esta ley se comunica a Blas Chaminade, el franciscano recoleto, que se va a los Estados Pontificios a Asís. Se comunica a Luis, que se va a España, primero al país vasco y después a Orense. A Guillermo José no se le encuentra en Mussidan, no se le encuentra en Périgueux, no se le encuentra en Burdeos, porque no se sabe dónde está. Como no dan con él, no se le comunica la ley. ¿Por qué se quedó Guillermo José en Burdeos? ¿Por motivos pastorales? ¿Por sus padres? No se sabe muy bien.

3.2 EL TERROR EN BURDEOS

El 20 de Septiembre de 1792, se disuelve la *Asamblea Legislativa* y se instala la 1ª *Convención*. La *Convención* destituye al rey al día siguiente. El 25 de Septiembre se proclama la República única e indivisible. La Convención está todavía dominada por la lucha entre jacobinos y girondinos, aunque éstos tienen que ir replegándose progresivamente. El rey es juzgado y condenado a muerte en Diciembre de 1792. El 21 de Enero de 1793 Luis XVI es guillotinado en el cadalso instalado en la actual "Plaza de la Concordia". Allí fueron ejecutadas más de mil personas durante los años del Terror.

Francia está en efervescencia. La Constitución civil del clero fue un gran error político. Se pretendió ganar el apoyo de la Iglesia, ponerla al servicio del poder político, para garantizar el orden público. Y se logró enfrentar a dos Iglesias: la constitucional y la refractaria. Con lo cual, los fieles están cada día más agitados y el orden público se ve turbado constantemente. Y el error se va a acentuar ahora: se quiere eliminar por la fuerza a una de las dos Iglesias: la Iglesia refractaria. Las leyes se suceden aumentando la persecución. Se ofrecen recompensas a los que denuncian la presencia de sacerdotes refractarios. Hay deportaciones masivas y penas de muerte, si vuelve alguno de los deportados. También se condena a la guillotina a quien dé asilo a algún sacerdote no juramentado. Por otra parte, los sacerdotes juramentados o se retractan o se salen o se desprecupan. Con lo cual se da una descristianización progresiva.

Los fieles estaban acostumbrados a tener los Obispos fuera. Antes, en la corte. Ahora, en el extranjero. Los verdaderos "pastores" eran los Vicarios Generales. En Burdeos, Juan

Simón Langoiran ha sido decapitado. El Obispo, desde Bélgica, tiene un correo clandestino, por medio de Capitanes de barco seguros, y así, nombra Vicario General a José Boyer, que estaba escondido como todos. José Boyer era un trabajador concienzudo y prudente, que llevó muy bien la diócesis. Organizó admirablemente una Iglesia subterránea. Escribió las *Reglas para el ejercicio del Santo Ministerio*. Dio consignas: que se tengan escondites seguros, que se viva de tal forma que no se les pueda encontrar. Tener oratorios muy escondidos en casas de familias muy seguras y menos susceptibles de atraer sospechas. Promover la acción de los seglares, especialmente de mujeres, para llevar la comunión, para la catequesis, para llevar mensajes...

Durante la Convención, era ya todo clandestino en Burdeos, pero hubo una relativa calma, que permitió terminar de organizar la pastoral. Burdeos contaba con que tenía en el poder a los girondinos, que eran más moderados.

Algunos, probablemente con un poco de fantasía, colocan en este período todo el plan de defensa y clandestinidad del P. Chaminade en San Lorenzo:

-Había un perro terrible amaestrado y entrenado en ladrar de modo diferente, según la gente que venía.

- El P. Chaminade tenía a su servicio un viñador, Bontemps, furioso jacobino que ahuyentaba a los que venían con ganas de registrar la casa.

- Había también una criada, María Dubourg, parlanchina, que entretenía a todos los que se acercaban.

- El P. Chaminade tenía un escondite, a lado del lagar con una trampa siempre cubierta de paja y de manzanas.

- El armario para celebrar la eucaristía podía cerrar las puertas y escaparse por la otra parte al escondite.

El 2 de Junio de 1793, los jacobinos se apoderan del gobierno en París y se instala la *2ª Convención*. Se encomienda el gobierno a un *Comité de Salud Pública* y, prácticamente, **Robespierre** se hace con todo el poder. Se detiene a los girondinos y se les empieza a matar masivamente. La Revolución se empieza a comer a sus propios hijos.

En Burdeos, hay que aplastar el federalismo y desbancar totalmente a los girondinos. En Octubre de 1793, llegan a Burdeos los Comisarios de la Convención. **Lacombe** se instala como Director de la Comisión Militar y se convierte en un émulo de Robespierre. Comienzan diez meses de terrible violencia. Las prisiones se llenan y se guillotina mucho. La guillotina está instalada en la actual Plaza Gambetta. Las carretas con todas las personas para ser guillotinas subían por la calle Bouffard.

José Boyer, el Vicario General, tiene que esconderse todavía más (En la calle Ayres 49 [hoy, 51]) En el fondo de una bodega hay un cuarto escondido, que se convierte en el centro neurálgico de la diócesis. Sólo se podía llegar con una candela. Allí se reunían por la noche los sacerdotes disfrazados para recibir orientaciones y consignas. Los vecinos eran seguros. Además, los dos hijos de la viuda propietaria del escondite, reunían a los chiquillos del barrio, que jugaban y cantaban en la tienda de un fontanero, para distraer la atención. Se dio el caso entonces en Burdeos de tener:

- Una Iglesia constitucional, con un obispo que había renunciado públicamente y estaba desorganizada y desmoronada.

- Una Iglesia clandestina, muy bien organizada, con una moral muy alta, a pesar de los martirios.

Lacombe puso precio a la cabeza de José Boyer. Se detenía y guillotínaba a curas y seglares (sólo por tener un objeto de culto). Hubo 98 guillotínados por motivos religiosos, además de los nobles. En total, en Burdeos, hubo 302 guillotínados.

Entre los fieles y sacerdotes refractarios se extendió la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Hubo una asociación que tuvo una plegaria especial a las cinco de la tarde, como "cita" espiritual de oración. Probablemente el P. Chaminade perteneció a esta asociación y experimentó la idea de reunirse en cita espiritual a determinada hora (antecedente de la oración de las tres?)

En este ambiente del Terror en Burdeos, se sitúan todas las anécdotas famosas del P. Chaminade:

- Iba disfrazado de calderero y recibía avisos de necesidades pastorales para acudir a asistirlos.

- Otros hablan de que iba disfrazado de Buhonero y que eran los chiquillos los que le daban los avisos.

- Cuando se vio preguntado por un grupo de gendarmes que le perseguían y contestó: *El cura Chaminade? Acaba de pasar por esa esquina. Corred, si lo queréis atrapar.* Y era la esquina por donde él mismo acababa de pasar.

- Cuando escondido por un tonelero debajo de un tonel, los gendarmes preguntaron: *Dónde está el cura Chaminade?* Y el tonelero, que era un mentiroso y fanfarrón muy conocido contestó: *Debajo de ese tonel.*

- Cuando huyendo, porque le perseguían, llegó a San Lorenzo y María Dubourg le echó un cubo de la ropa encima. Y luego estuvo María hablando y riendo con los soldados y hasta les sirvió un trago de vino sobre el cubo que ocultaba al P. Chaminade.

- Cuando en el cuarto de una familia, no pudo esconderse, y los gendarmes no lo vieron. Según explicó un niño *lo había tapado una hermosa Señora.*

- Y otro día, que tuvo que hacer una espectacular fuga por los tejados...

¿Qué hay de todas estas anécdotas? Fueron muy posibles. **Lo que sabemos seguro es:**

- Que, a pesar de haber desempeñado un ministerio muy activo durante el Terror, no lo guillotínaron.

- Que, según testimonio del propio P. Chaminade, *estuvo una vez separado de la muerte por el espesor de una tabla.*

- Que, también según propio testimonio, *María Dubourg arriesgó muchas veces su vida por él.*

- Que tuvo varios escondites. El Ayuntamiento obligó a poner la lista de habitantes en cada casa. Guillermo José Chaminade no aparece ni en San Lorenzo ni en la calle Abadie.

En un documento de Julio de 1794, se habla de San Lorenzo con estas palabras *existe en Burdeos, una propiedad al comienzo del chemin du Tondu, perteneciente a Chaminade, sacerdote, que se presume fuera de la República.* No sabemos si llegó a estar nacionalizado San Lorenzo. Si lo estuvo, fue por poco tiempo y después devuelto a Chaminade.

El 17 de Julio de 1794, se incluye a Guillermo José en la lista de los emigrados.

3.3 Caída de Robespierre y relativa calma

El 27 de Julio de 1794, (9 Termidor, según el calendario revolucionario), se dio un golpe de Estado, que en cierto modo fue una reacción interna ante los excesos. Robespierre fue detenido y guillotinado y se implantó la *3ª Convención*. En Burdeos, también cayó y fue guillotinado Lacombe.

Viene una época de relativa calma. En Burdeos sigue estando todo clandestino, pero sin tanta angustia.

El 10 de Septiembre de 1794, muere en San Lorenzo la madre de Guillermo José, Catalina Bethon. Fue enterrada en el cementerio de *La Cartuja* en fosa común.

En Périgueux, Francisco se ha metido en la administración republicana. Provee de tejidos al ejército y ha prosperado bastante. Visitó varias veces a sus padres en Burdeos. Es muy posible que, después de la muerte de su madre, planteara llevarse a su padre a Périgueux. Lo cierto es que durante el exilio de Guillermo José, su padre estaba en Périgueux, donde murió.

Hay un período de relativa calma. Todo sigue prohibido, pero al menos ya no se arriesga el morir guillotinado. Hay una reacción sana ante tanto exceso.

El 21 de Febrero de 1795, hay un Decreto de libertad de cultos. No se concede ninguna ayuda a la Iglesia refractaria, pero al menos sus fieles pueden salir a superficie. Hay también un tímido movimiento de vuelta de algún sacerdote exiliado. A fines de Mayo, hay otro decreto que permite devolver algún lugar de culto.

En Burdeos, se devuelven las Iglesias a los juramentados o constitucionales, pero permiten a los refractarios que abran **ORATORIOS**. Estos son locales para el culto, reunión y despachos parroquiales o de asociaciones religiosas, situados en pisos particulares. La Iglesia que ha rechazado la Constitución civil del clero no puede acceder a templos. Pero para ejercer públicamente, se necesitaba que el Ayuntamiento expidiera un certificado de haberse sometido a las leyes de la República. En Burdeos, José Boyer, el Vicario General, logra del alcalde una fórmula que fuera solamente el reconocimiento del régimen republicano, pero no una aprobación de las leyes de la República (divorcio, confiscación de bienes eclesiásticos, disolución de las órdenes religiosas, etc.) José Boyer organizó inmediatamente los oratorios. Fueron 75 en total. Escribe nuevas orientaciones para la catequesis, insistiendo mucho en el empleo de seglares. También insiste en que los sacerdotes den ejemplo. No se permitían todavía hábitos talarés.

El 9 de Julio de 1795, Guillermo José presenta una instancia para que se le borre de la lista de los emigrados, probando con 9 firmas de testigos que ha estado en Burdeos ininterrumpidamente, domiciliado en calle Abadie 8. Pero no logra que le borren.

Guillermo José cambia su domicilio legal y abre un **Oratorio en la calle Sainte-Eulalie, 14** (corresponde hoy al edificio de calle Paul-Louis Lande, 28) José Boyer le nombra Penitenciario de la Diócesis y le encomienda la delicada misión **de reconciliar a los sacerdotes que habían jurado la Constitución civil del clero**. Recuérdese que estaban "suspendidos a divinis". Roma se reservó los casos de obispos, pero encomendó a los obispos y administradores de diócesis, todos los casos de sacerdotes. Por ellos o por un delegado para esta misión. Se requería una persona con mucho tacto pastoral. Se exigía una retractación pública ante testigos, normalmente en una Misa dominical, una reparación, en lo posible, del daño, una penitencia y la absolución. Y en la siguiente Misa dominical se reconciliaba

públicamente también. En la diócesis vecina de Bazas, el Vicario General, M. de Culture, ya muy anciano nombra también penitenciario a Guillermo José Chaminade. Sabemos que reconcilió a más de 50 sacerdotes (entre ellos, a 12 de la diócesis de Bazas). Todo esto revela el prestigio muy grande que tenía el P. Chaminade. En ese oratorio realizó también una pastoral juvenil muy acertada, sobre todo predicando retiros, y un ministerio sacerdotal ordinario.

Y probablemente en este oratorio, tuvo lugar el encuentro del P. Chaminade con María Teresa Carlota de Lamourous.

3.4 MARÍA TERESA CARLOTA DE LAMOUREOUS



Hija primogénita de:

Luis Marco Antonio de Lamourous: gentilhombre, abogado; de carácter más bien manso y tímido.

Isabel de Vincens: hija del Vizconde de Cézac, Magistrado. Educada en las Ursulinas de Burdeos.

Nació en **Barsac** (Gironde, al sur de Burdeos, junto al Garona) el 1 de Noviembre de 1754. Su nacimiento fue prematuro y hasta los dos años fue débil, enclenque y raquítica. Después, se desarrolló bien, pero siempre fue enfermiza y escrupulosa. Exteriormente tuvo cualidades brillantes, muy sociable y simpática. La educó directamente su madre. De pequeña, jugaba a ermitaños. Cuando tiene 11 años, la familia se traslada a Burdeos. Su padre se va desprendiendo de sus bienes y tienen que vivir con austeridad. Además, probablemente por falta de temperamento, su padre dejó de ejercer la abogacía.

Sus padres tuvieron once hijos, pero sólo sobrevivieron un hermano y tres hermanas de María Teresa Carlota. Su hermano dejó el ejército y se marchó a Santo Domingo. Una hermana se casó en 1784 y su madre murió en 1789. De modo que se quedó con su padre y dos hermanas más pequeñas.

Quiso ser carmelita, pero su confesor no se lo consintió. Probablemente por motivos de salud y de escrúpulos. Siempre necesitada de Dirección espiritual, tuvo en Burdeos, como director, entre otros, a Noël Lacroix, el Vicario de Santa Colomba, que tuvo que exiliarse a Portugal. Después, cogió al P. Pannetier, que fue guillotinado poco después. Durante la Revolución, María Teresa se puso incondicionalmente al servicio de José Boyer y realizó servicios intrépidos y arriesgados. Posteriormente obligada por noble a dejar Burdeos, se

trasladó al **Pian-Médoc**, pequeña aldea, a unos 20 km al norte de Burdeos, a una propiedad de su madre. En el Pian-Médoc, María Teresa realizó un apostolado notabilísimo. Convenció al cura que había jurado la Constitución, para que se retractara y se reconciliara. Ella misma reúne a la gente los domingos, para hacerlos rezar, acompaña a los moribundos...

No se sabe a ciencia cierta dónde ni cuándo encontró al P. Chaminade, pero lo más probable es que fuera en el oratorio de la calle Saint-Eulalie, porque María Teresa Carlota lo frecuentaba. Posiblemente también se lo recomendó el mismo P. Pannetier o José Boyer. El caso es que María Teresa Carlota de Lamourous lo tomó como Director espiritual y lo mantuvo hasta su muerte realizando bajo su dirección, progresos espirituales y grandes empresas apostólicas. La tradición habla de las visitas de Chaminade a la “**Casa del pastor**” de **Pian-Médoc**, donde charlaba con Teresa y celebraba la Eucaristía. La mesa de la cocina de esa “casa del pastor” (convertida hoy en museo de recuerdos de Teresa), donde a menudo celebró la misa, se conserva hoy en la habitación del fundador (Burdeos. La Magdalena). Es el único objeto de esa época revolucionaria.



Después de la caída de Robespierre, María Teresa Carlota se quedó en el Pian-Médoc, aunque de cuando en cuando apareció por Burdeos, sobre todo en casa de su hermana Catalina, casada con Renato de Maignol.

Su padre Luis Marco Antonio de Lamourous murió en 1795.

3.5 Nuevo Terror y nueva clandestinidad

Francia tenía nueva Constitución, llamada del Año III.

El poder legislativo estaba en dos asambleas:

- El Consejo de los Ancianos
- El Consejo de los Quinientos

El Consejo de los Quinientos proponía una lista y el Consejo de los Ancianos nombraba el poder ejecutivo o *Directorio*.

El 27 de Octubre de 1795, se nombró un nuevo gobierno o *Directorio* que puso en vigor todas las medidas de represión contra la Iglesia refractaria. Se substituyó la guillotina por la deportación. Pero la situación es muchísimo más grave, porque todos los sacerdotes refractarios se habían descubierto. Había que volver a la clandestinidad.

Las autoridades de Burdeos son muy lentas en publicar y poner en práctica las medidas emanadas de París. La policía tiene pocas ganas de actuar contra los sacerdotes. Se ingenian para poner toda clase de obstáculos contra las medidas de París: *no tienen locales para recluir a los sacerdotes en espera de la deportación; además, a cuenta de quién corre la manutención de los sacerdotes recluidos?...A pesar de todo, hay unas pocas detenciones. Los refractarios vuelven a desaparecer y, al menos aparentemente, se cierran los oratorios. El P. Chaminade sigue actuando en la clandestinidad.*

Aunque no es momento para nuevas retractaciones, porque los juramentados eran también perseguidos, sigue habiendo alguna, que recurre al P. Chaminade. También en esta época se sitúa una acción del P. Chaminade entre jóvenes y seminaristas. Encontramos algunos casos muy significativos:

José Bouet: había nacido en Burdeos en 1766. Entró en el Seminario, pero no pudo terminar sus estudios a causa de la Revolución. Vio cómo guillotinaban a su padre y le vino una enfermedad de nervios. Parece ser que se le estropeó tanto su sistema nervioso que creyeron que tenía una obsesión diabólica. A fuerza de exorcismos, se liberó. El P. Chaminade ejerció sobre él una influencia apaciguadora y benéfica siempre.

Denys Joffre: joven de 18 años, que, a pesar de todas las dificultades de la época, quiere ser sacerdote y encuentra al P. Chaminade. Conservamos una carta de Denys Joffre a su padre que dice lo siguiente:

“He encontrado al sacerdote que buscaba mi corazón. Es un santo. Es mi guía, será mi modelo; pues seré sacerdote; mi resolución es más inquebrantable que nunca. No lo seré todo lo pronto que quisiera; los tiempos son difíciles. Continuo trabajando todos los días; no puedo ver al santo más que por las tardes, y no todas las tardes. Pero me asegura que muy pronto me guardará con él día y noche y que yo seré su primer discípulo. Esa es su esperanza, ésa es también la mía”.

Conoció también a **Louis Lafargue**, futuro congregante del P. Chaminade y futuro asistente general de los hermanos de la Doctrina Cristiana.

En este tiempo se sitúa también la dirección espiritual de Mlle de Lamourous; una dirección muy hábil que le hace encontrar la paz del alma (curándola de los escrúpulos) y progresar en la virtud (olvido de sí, vida de fe, abandono a la Providencia). Es el tiempo también de las Misas clandestinas, de vez en cuando, en la casa de Mlle de Lamourous en el Pian-Médoc. Las decía en una mesa de cocina, que todavía hoy se conserva en la Magdalena de Burdeos, en el cuarto del P. Chaminade. El 16 de Diciembre de 1796, María Teresa Carlota de Lamourous se ofreció al Señor como víctima, para que Dios hiciera de ella lo que quisiera.

3.6 Nueva calma - Exilio

En Abril de 1797, se prevé una mayoría favorable a la pacificación. En las dos cámaras, ganan las elecciones los moderados. Se suspenden todas las medidas contra los refractarios. Varios emigrados vuelven. Incluso el 24 de Agosto de 1797, se da un decreto que permite volver a los sacerdotes emigrados.

José Boyer aprovecha este momento de calma para hacer ordenar a José Bouet en París. José Bouet vuelve y se queda con el P. Chaminade en Burdeos.

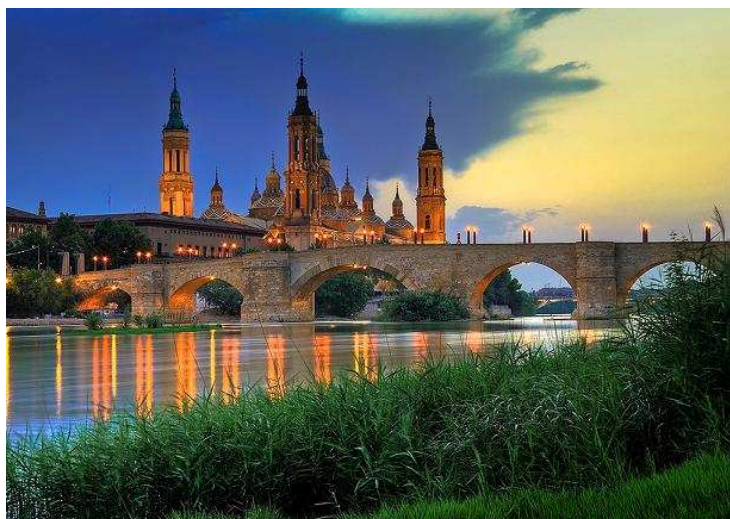
Pero esta calma va a durar muy poco. El 4 de Septiembre de 1797 hay un golpe de estado, apoyado por el ejército. Se estaba temiendo una derechización y un movimiento hacia la monarquía. Los nuevos jacobinos toman París. Se exige a los sacerdotes un juramento de *odio a la monarquía y fidelidad a la república*. Se anulan las elecciones y se anula el decreto de 24 de Agosto.

El 19 de Septiembre de 1797, se da el decreto (que va a resultar fatídico para el P. Chaminade): *Todos los emigrados, deben estar fuera de Francia en el término de 15 días, so pena de fusilamiento*.

El P. Chaminade se encuentra en un aprieto. Está oficialmente en la lista de los emigrados, porque, a pesar de todos sus esfuerzos, no ha logrado que le borren. Si no desaparece de Francia en 15 días, lo fusilan. ¿Qué hacer?

Probablemente consultó con José Boyer y decidieron que debía marcharse a España. El P. Chaminade encarga a Mlle de Lamourous que vele por sus intereses materiales. También encarga a Luis Lafargue que gestione por todos los medios que le borren de la lista de los emigrados. Y emprende el camino hacia el destierro.

4. EL EXILIO EN ZARAGOZA



Sumario

- 4.1 Viaje al destierro y estancia de G. José Chaminade en Zaragoza
- 4.2 Los exiliados franceses, especialmente sacerdotes, en Zaragoza
- 4.3 Actividades de G. José Chaminade en Zaragoza
- 4.4 Manuales de misioneros que se prepararon en España
- 4.5 La reorganización de la diócesis de Tarbes en misiones
- 4.6 La honda experiencia espiritual de Chaminade en Zaragoza

4.1 El viaje al destierro y estancia de G. José Chaminade en Zaragoza

El 11 de Septiembre de 1797, le dieron el pasaporte en Burdeos para ir a España, por Bayona. Por el sello del pasaporte, sabemos que estuvo en Bayona, el 24 de Septiembre, donde también lo presentó al cónsul español.

Al parecer, se encontró en Bayona fortuitamente con su hermano Luis. Este, creyendo que podía ya volver a Francia, se había embarcado en la Coruña, desembarcó en San Juan de Luz y en Bayona encontró a Guillermo José. Es también posible que encontrarán en Bayona a Monseñor Luis Apolinar de la Tour du Pin, Arzobispo de Auch, exiliado en España, que también había intentado volver a Francia. De la Tour du Pin, era el Arzobispo, de quien dependía la diócesis de Bazas, y probablemente Guillermo José tuvo que entrevistarse con él, con motivo de la reconciliación de sacerdotes juramentados de Bazas. Otros dicen que esta entrevista no tuvo lugar en Bayona, sino en territorio español y concretamente en Tolosa (Guipúzcoa). El caso es que fue el Arzobispo de Auch quien convenció a los Chaminade que se dirigieran a Zaragoza, donde había ya un grupo de sacerdotes franceses. Monseñor de la Tour du Pin estaba exiliado en Monserrat, pero pasaba largas temporadas en Zaragoza, adonde se dirigió también ahora, ante la imposibilidad de volver a Francia.

Hay otros biógrafos que afirman que el viaje a Zaragoza, lo realizaron el P. Chaminade y el P. Bouet solos y que, después en Zaragoza, se encontraron con Luis que llegó con Mons. de la Tour du Pin.

El 27 de Septiembre de 1797, cruzaron la frontera por Hendaya-Irún, Guillermo José y Luis Chaminade, acompañados de José Bouet. Este, ordenado hacía tres meses, no quiso abandonar al P. Chaminade, cuya compañía le era tan beneficiosa.

No tenemos ningún dato cierto del viaje de Irún a Zaragoza. Hay un relato de un tal Artigues, párroco de un pueblo del Périgord, que 1792 hizo el viaje al destierro, por el mismo itinerario. *L'Apôtre de Marie*, tomo VIII, pag. 124 y ss. lo cita para *hacerse una idea*. **Daniel Lasagabáster, S.M.**, en su obra "**El ambiente de Guillermo José Chaminade exiliado en Zaragoza**" lo toma como base y lo adorna para hacerlo pasar como auténtico.

El 11 de Octubre de 1797, llegaron los exiliados a Zaragoza. Lo sabemos por un certificado oficial de residencia del P. Chaminade en Zaragoza, firmado por dos testigos (Pedro Novella, comerciante, y José López, carpintero)

La llegada a Zaragoza, la víspera del día del Pilar tuvo que hacerle contrastar el esplendor de las fiestas con la triste experiencia revolucionaria de Francia.

En aquella época, el toque de campanas la víspera del Pilar era grandioso. Permanecían encendidas toda la noche mil doscientas lámparas de plata y había conciertos de órgano en la Basílica, para lograr un clima de meditación. Al amanecer de la Fiesta, se tenía la Misa de Infantes y la procesión oficial por la tarde, con rosario popular, doscientas linternas y cuatro orquestas.

Orientados por Mons. de la Tour du Pin, se dirigen en seguida a ver a **Tomás Casteran**, que era el responsable de los sacerdotes franceses en Zaragoza. Tomás Casteran era Vicario General de la diócesis de Tarbes, pero acumulaba también el cargo de Vicario General de la archidiócesis de Auch, y era el enlace de los sacerdotes franceses en Zaragoza con sus respectivos obispos. Estaba en óptimas relaciones con las jerarquías eclesiásticas de

Zaragoza. A través de su hermana Enriqueta, mantenía correspondencia con Francia y hacía venir subsidios pecuniarios para los exiliados.

¿Dónde residió el P. Chaminade en Zaragoza? Tenemos los datos siguientes:

- Una biografía de Bouet, por Rigagnon nos cuenta que residían en una pequeña comunidad, formada por los dos hermanos Chaminade, el P. Bouet, dos seminaristas franceses (Boyer, de la diócesis de Auch, y Lansac, de la diócesis de Tarbes), a los que después se unió un joven muy original, Duboscq, mendigo, peregrino, dirigido por el P. Chaminade.

- El 15 de Noviembre de 1800, se pidió a todos los regentes de parroquias e iglesias de Zaragoza que dieran la lista de eclesiásticos franceses que vivieran en el territorio de sus parroquias. En esa fecha, el P. Bouet estaba en la Trapa de Santa Susana (junto a Maella, provincia de Zaragoza), y los dos Chaminade acababan de volver a Francia. Y en el territorio de la **Parroquia de San Gil** aparecen los dos seminaristas Boyer y Lansac. De lo que se deduce que la pequeña comunidad que cuenta Rigagnon estuvo en el territorio de la Parroquia de San Gil, relativamente cerca de la basílica del Pilar.

- La ley española obligaba a los eclesiásticos franceses a vivir en comunidades de regulares, bajo la vigilancia de Superiores. Prohibía las comunidades de franceses solos y vivir en casas particulares (salvo en casa de nobles, pero con permiso del rey). Daniel Lasagabaster, después de una serie de razonamientos, los sitúa en el antiguo "Hospitalico de Santa Fe". Un artículo de Ricardo Usón en la revista aragonesa de historia y arqueología "Aragonia sacra" nº XXI (2008-2010) sitúa este "Hospitalico" o antiguo orfanato tras la iglesia de San Gil, justo en la esquina de las calles Cinegio y 4 de agosto. El interior de la planta baja del edificio confirma su antigüedad, con estructura y restos de casa del XVI al XVII.

Durante la estancia del P. Chaminade en Zaragoza, hubo por dos veces peligro de ser confinados en las Islas a los emigrados franceses. Presionado por el embajador francés, el rey dio una real cédula que confinaba a los exiliados a Mallorca (y después a las Canarias), pero por diversos motivos, la real cédula no se llevó a ejecución.

4.2 Ambiente de los exiliados franceses, especialmente sacerdotes, en Zaragoza

No se encontraron en un mundo muy extranjero. Había muchos franceses, que estaban muy unidos y relacionados entre sí. Los españoles los habían acogido con hidalguía y caridad. En Zaragoza concretamente, había gente de Burdeos, conocidos... Especialmente estaba el banquero Lapoujade, amigo del P. Chaminade, al que ayudó en varias ocasiones. El mismo P. Chaminade dice en sus cartas que le debe muchos favores que le había hecho en España. Este banquero fue el que, en el momento de despedirse para volver a Francia, le metió en el bolsillo un saquito lleno de piezas de oro.

4.3 Actividades del P. Chaminade en Zaragoza

Generalmente se cuentan bastantes cosas, que están más o menos documentadas.

La Ley española autorizaba a los sacerdotes franceses a decir la Misa y, si tenían licencias, a confesarse entre ellos. Por regla general, prohibía a los sacerdotes franceses

predicar. En los Archivos Diocesanos de Zaragoza, se conservan las licencias concedidas a Luis Chaminade.

“Las cartas de Zaragoza”. Desde Zaragoza, el P. Chaminade escribió más o menos una vez al mes a Teresa de Lamourous. Nos quedan fragmentos de esas cartas, recopiados por ella en un cuaderno que conservamos en Roma (AGMAR). Son cartas de dirección espiritual, en que el P. Chaminade anima y sostiene a su dirigida. El 28 de Diciembre de 1798, le envía un trozo de algodón que ha tocado a Nuestra Señora del Pilar, para tratar de aliviar la sordera que afligía a Teresa de Lamourous. Y el 15 de Enero de 1799, el P. Chaminade empieza su carta, dando gracias a Dios, que ha curado la sordera de Teresa. Es un testimonio directo de sus visitas a la Santa Capilla, donde oró y participó con toda seguridad en la eucaristía y celebraciones. La tradición marinista sitúa al fundador orando en este lugar emblemático para nuestra familia religiosa. Muchos colegios y centros marianistas llevan el nombre de María del Pilar.



Luis Chaminade tuvo pronto ocupación en la formación de los seminaristas franceses de Zaragoza, que estaban conectados con el Colegio San Juan Bautista, donde llegó a haber prácticamente un Seminario francés en Zaragoza. Luis estuvo enfermo en Zaragoza, bastante tiempo. Guillermo José tuvo que cuidarle.

El P. Bouet quiere entrar en la Trapa de Santa Susana, en Maella. (Esa Trapa había sido fundada por los Cistercienses de la Valsainte [Suiza] en 1796). Como el P. Chaminade era opuesto a que Bouet entrara en la Trapa, por motivos de salud y de equilibrio nervioso, Bouet cambió de director y entró en la Trapa. Se dedicó a hacer penitencia y tiene que salirse por enfermedad. Volvió al P. Chaminade para encontrar la paz. Pero poco después, volvió a entrar en la Trapa.

Parece ser que Luis hacía ramilletes de flores artificiales para regalarlas a las Iglesias de Zaragoza, o para sacar algún recurso. Y es muy posible que también Guillermo José los fabricara con su hermano.

Se conservan otros recuerdos de religiosos marianistas contemporáneos del fundador que afirman haber oído al P. Chaminade que, estando en Zaragoza, también se dedicaba a fabricar estatuitas de yeso de Cristo y de algunos santos, trabajando sobre moldes. El testimonio definitivo lo ha dado la familia actual del P. Chaminade, que en los días de la beatificación del fundador en Roma (año 2000), aportó una fotografía de una obra artesanal de

las que fabricó en Zaragoza y que conservan ellos en su casa de Burdeos. Se trata de “La cueva de Santa María Magdalena”, un curioso “diorama en caja” policromado y muy detallista. Con este diorama comprobamos que el fundador era un verdadero artista.

Esta actividad artesanal en Zaragoza la aprovechan algunos biógrafos para presentarnos al P. Chaminade moldeando estatuas de santos, como figura de los santos de carne y hueso que intentará moldear después con sus fundaciones.

Pero, sin ninguna duda, la ocupación más importante del P. Chaminade en Zaragoza, fue orar y meditar. Pasó largas horas ante el Pilar, reflexionando sobre lo que habría que hacer al volver a Francia. También se dedicó a la lectura y al estudio.

4.4 “Manuales de misioneros” preparados en España y en otros países

Los sacerdotes franceses emigrados residentes en Zaragoza se reunían periódicamente entre ellos para discutir las cuestiones prácticas, no previstas hasta ese momento, que iban a tener que afrontar al volver a Francia. Estas reuniones habían surgido por iniciativa del obispo de Tarbes, François de Gain Montagnac, y las coordinaba en Zaragoza Tomás Casteran.

Por su parte, los tres obispos franceses que estaban desterrados en Montserrat (de las diócesis de Auch, Tarbes y Lavaur), organizaron la elaboración de algunos “Manuales de misioneros”, dada la nueva situación que se iba a plantear en la Francia postrevolucionaria. La inmensa tarea de recristianización y la escasez de sacerdotes imponían nuevos métodos misioneros. Se comparaba la situación con los tiempos de la Iglesia primitiva. Se insistía en el valor de las misiones populares que se podrían dar en pueblos y ciudades de Francia.

Se promovía el ministerio de los seglares y se pensaba ayudar a las familias para entender y vivir la fe en ese momento de gran crisis social y religiosa. De hecho, surgieron incluso interesantísimos “Manuales para formar a las familias” en este aspecto. Un ejemplo es “El misionero católico o Instrucciones familiares sobre la religión”, publicado anónimamente, y sin lugar de edición, por un obispo exiliado, en el mismo año que Chaminade llegaba a Zaragoza (1797). A esta obra se la considera “un breviario de la resistencia espiritual”, una obra para seglares, testigos y militantes de la fe. Se atribuye a François Bigex, vicario general de Ginebra, que huyó a Lausana en 1792.

Todas estas ideas, proyectos y publicaciones bullían en el clero francés emigrado en España. Guillermo José Chaminade estuvo sin duda inmerso en este ambiente de reflexión, diálogo y discernimiento, para preparar la vuelta como un misionero en una nueva Francia.

4.5 La reorganización de la diócesis de Tarbes en misiones

Tomás Casteran dirigió también, desde Zaragoza, la reorganización de la diócesis de Tarbes, siguiendo las orientaciones de su obispo (Tarbes, es una ciudad al sur de Francia, muy cerca de Lourdes). Dada la escasez de clero, se reorganizaba toda la diócesis en misiones: una misión central y varias misiones secundarias. Al frente de cada misión se nombraba a un misionero, que debía moverse por todo el territorio de la misión, agrupando y animando a otros agentes de pastoral, e incluso, si era necesario, atendiendo el territorio de la misión vecina. En la organización de estas misiones se promovía mucho la acción de seglares,

hombres y mujeres, en la catequesis y en el servicio de comunicación entre misioneros y la misión central.

El resultado fue notable; varias comunidades se consolidaron y estuvieron muy activas en la vida de la diócesis y de la Iglesia; surgieron vocaciones al sacerdocio. Como era imposible estudiar teología en Francia, hubo que enviarlos a España. En Zaragoza concretamente se congregaron unos cuantos seminaristas, bajo la dirección de Tomás Casteran.

Guillermo José Chaminade llegó a Zaragoza cuando este plan se estaba ya realizando. Su hermano Luis se dedicó en Zaragoza a la formación de seminaristas franceses. Necesariamente, los hermanos Chaminade estuvieron al tanto de esta reestructuración de la diócesis de Tarbes y de sus frutos.

4.6 La honda experiencia espiritual del P. Chaminade en Zaragoza

Una tradición muy enraizada entre los marianistas coloca en Zaragoza una inspiración divina en el P. Chaminade. Existe también una fuerte tendencia en reducir esa inspiración divina a la fundación de la Compañía de María. Esta tendencia tiene su origen en un pasaje de un escrito del P. Rothéa en el que dice:

Me habían dicho a menudo que el P. Chaminade había oído como una voz hace mucho tiempo, que le decía que estableciera una orden religiosa...

Me acuerdo que una vez el buen padre dijo en una conferencia, hablando de la oración o de las palabras interiores: hijos míos, os he visto tales como estáis aquí, y esto sucedió en un abrir y cerrar de ojos, hace mucho tiempo

Es cierto que aquí el P. Rothéa habla de la inspiración de fundar la Compañía de María, pero no es nada preciso acerca del modo ni del tiempo.

- El modo: unas veces es *como una voz* (audición), otras veces es *os he visto* (visión).
- El tiempo: *hace mucho tiempo*. Sin más. No se dice nada del lugar.

Esto plantea una serie de preguntas: ¿Fue en Zaragoza? ¿Cómo acaeció? ¿Fue en un solo instante de intensa luz o durante un período prolongado de gracias y de profunda experiencia espiritual, que pudo tener momentos de mayor o menor intensidad de luz? ¿Cuál fue el contenido de esa inspiración: la fundación de la Compañía de María o un proyecto pastoral mucho más amplio?

Para interpretar bien esta cuestión, hay que tener en cuenta toda una serie de datos:

- Lo que el P. Chaminade llevaba en su interior, al llegar a Zaragoza. Es decir el resultado de sus experiencias en el tiempo anterior y el conjunto de sus preocupaciones y aspiraciones.

- Que el P. Chaminade no estuvo solo y aislado en Zaragoza, sino en medio de una serie de sacerdotes franceses y en contacto con obispos franceses emigrados o exiliados como él en España. Este ambiente bullía, como hemos visto, en medio de proyectos misioneros para emprender nuevas estrategias apostólicas al volver a Francia.

- Todo lo que el P. Chaminade hizo al volver a Francia, que nos revelaría con seguridad lo que estuvo pensando en Zaragoza.

- Y también todo lo que escribió el P. Chaminade los primeros años de su vuelta a Francia, después del exilio.

Si tenemos en cuenta todo esto, tendremos que concluir que la etapa de Zaragoza fue un tiempo de intensa experiencia espiritual, de profunda influencia de María en el P. Chaminade. Descubre un designio divino sobre él. Ve con mayor luz el papel de María en la historia concreta de la salvación. Y, sobre todo, esboza un **proyecto pastoral, un método misionero para recristianizar Francia**, a su vuelta del exilio.

Este proyecto pastoral consiste ante todo en la **congregación mariana de seglares**, que es lo primero que va a poner en práctica en Francia. Y va a estar 16 años, sin pensar ni escribir nada sobre Vida religiosa. Quiere volver a Francia, como **Misionero Apostólico**, no simplemente ligado a una diócesis, sino extendiendo su misión por todas partes, como los apóstoles en tiempos de los *primeros cristianos*.

Todo esto supone en el P. Chaminade un cambio notable de rumbo en su vida. Desde este momento se va a convertir en creador, en un auténtico Fundador. Pero primero y principalmente fundador de grupos de seglares asociados en comunidades o congregaciones de María Inmaculada. Y sólo mucho después de Órdenes religiosas, que nacieron en función y al servicio de esos grupos de seglares.